



PRECIO PARA LA VENTA

25 números ordinarios... Ptas. 2,50
25 » extraordinarios... » 5

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: trimestre. Ptas. 2,50
PROVINCIAS: » » » 3
EXTRANJERO: año... » 15

NÚMEROS ATRASADOS

Ordinario... Ptas. 0,25
Extraordinario... » 0,50

La correspondencia se dirigirá al Administrador: Calle del Arenal, 27. - Madrid. — A toda suscripción acompañese el importe en libranza ó sellos.

PARA DISTINGUIR

SIEMPRE se ha estimado como obra meritoria, la de recordar á quienes con más ó menos empeño se dedican á aprender, ó á conocer siquiera, los elementos más rudimentarios de las ciencias, artes ú oficios, cuáles son las bases que las constituyen; y conociéndolo así, sin duda alguna, muchos aficionados á las corridas de toros, nos estimulan á que exponamos algunas reglas de las que tiene la tauromaquia como incontrovertibles.

Malos tiempos corren para complacer á nuestros amigos, que ahora impera más que la didáctica y la sana doctrina, el sistema de la crítica sin fundamentarla; el personalismo por afecciones particulares, y la ejecución de las suertes, por el éxito, la gracia individual ó la alegre pantomima. El insigne *Sobaquillo* lo ha dicho con la claridad y el gracejo en él especiales: «Puesto que los lidiadores parecen empeñados en olvidar el toreo de *chipén*, cultiven siquiera el de *bullipén*, y ande la farándula y siga la carátula. A falta de pan buenas son tortas. A falta de dramas, buenas son comedias; y en esas palabras del gran escritor, está retratada fidelísimamente la afición moderna, que no digamos de comedias, de sainetes se alimenta, porque su estómago digiere mejor los productos de huerta que las viandas finas. Pocos son los que atienden á la pureza del arte, á la verdad en la lidia, que en la época de los *¡olé!* y de *¡viva tu mare!*, aunque el arte se arrastre por los suelos, causa más distracción y los bárbaros atienden más á la vertiginosa carrera de un caballo herido y desbocado que se estrella contra las tablas, que á un lance de capa dado con los brazos, sin mover los pies. Aquel *detalle* le considera sainete trágico; el otro una insignificancia del momento, para premio de la cual basta y sobra con un par de palmadas, si hay quien las dé.

Y se ensalza cualquier divertimento que quite la monotonía reglamentaria de las suertes que constituyen el arte, y se dice que debe admitirse en el toreo todo lo que contribuya á animarle. Si en eso van incluidos los desplantes, saltos, brincos, regates y todo lo demás que llaman adornos y filigranas, no lo admitimos como no se ajusten precisamente á los preceptos del arte, porque encajan en la tauromaquia, como los ricos encajes y bordados en una burda arpillera; serán bonitos, pero el fondo desdecirá siempre. Y aquí debemos advertir que no son adornos en el toreo, los quiebros, los cambios, ni los que obedecen á reglas mate-

máticas, como ningún otro; que esas son suertes hijas legítimas del arte, de la estética, que con él se confunde y del estudio que de ambos emana. No hay que mezclar lo malo con lo bueno, que ésto no necesita ayuda que pueda perjudicarle; y en distinguir lo uno de lo otro, está el conocimiento de lo que es ficticio y lo que es verdad.

Por fortuna, quedan aún bastantes aficionados que quieren saber lo que es bueno intrínsecamente, y para ellos — que son, á no dudarlo, los que nos alientan á exponer nuestras opiniones — nos limitaremos hoy á decir cuatro palabras sobre algunos detalles que conviene tener presentes para apreciar el mérito de las suertes.

En la de varas, por ejemplo, siempre debe considerarse como bien ejecutada y digna de aplauso, aquella en que el picador, saliendo por derecho y paso á paso á buscar al toro, logra clavarle la puya en la alto del morrillo y echarle por delante del caballo, salvando á éste para sacarle ileso. A esa bárbara muchedumbre que grita desafortadamente ¡caballos, caballos! y quiere ver muchos en tierra y á los picadores rodando, y aplaude luego al jinete, ébrio de gozo al verse sano y salvo, debe hacerse entender que no es la fiesta un panorama destinado á desarrollar en la plebe instintos salvajes.

En la suerte de banderillas, cumplirá mejor y se ajustará más al arte el torero que, cuarteando lo menos posible, llegue á la cabeza del toro, se cuadre, y alzando los codos, clave en las agujas los palos juntos, saliendo con limpieza, que aquel otro que, haciendo lo contrario, se pase una y más veces sin clavar las banderillas, fingiendo serenidad y valor con posturas académicas; y cuando las ponga, lo verifique de costado, alargando los brazos sin alzarlos, ó dejando pasar la cabeza de las reses. Todos los saltos y brincos que para ello realice, por bonitos que sean, plásticamente considerados, tienen escaso mérito, que no se necesitan pantomimas para conseguir el objeto apetecido.

Y en la suerte de matar... desconfíe el espectador del espada que, al presentarse ante el toro, lo verifica encorvado, abierto de piernas y alargando el brazo de la muñeta cuanto le es posible; esto ya es un mal precedente. Dúde del mérito de los pases cuando siendo altos no vayan dirigidos de cabeza á rabo, y siendo bajos, naturales, no separen al toro del cuerpo del hombre, haciendo girar á aquél en semicírculo, gracias á la extensión del brazo y al despliegue del trapo; y finalmente, tenga muy en cuenta que no es artístico, ni de valientes, separarse al herir del centro de la reunión de la fiera y el espada.

Con un poco de atención á lo que en las anteriores observaciones hemos indicado, fácil es distinguir lo que es el toreo verdad, que tan admirablemente explicó Montes en su tauromaquia, fruto de una meditación profunda llevada por él á la práctica con singular perfección, y lo que es la lidia que actualmente quiere implantarse en España. La bondad del arte, desde los tiempos de Romero y Costillares, se impuso en tales términos, que no sólo le respetaron los toreros, sino cuantos detenidamente estudiaron sus preceptos invariables, que casi podríamos decir insusituables; como que se afirman en la experiencia de largos años. En contra se dice que aquéllos son antiguallas; que los adelantados tienden á romper los antiguos moldes; que ahora vivimos en otro ambiente, y no sabemos qué palabras más de moderna creación; y á esto ¿qué hemos de contestar?

Según van las cosas, aún hemos de ver á los banderilleros con castañuelas, y á los espadas dándose cuatro patatas para alegrar á la concurrencia. Antes de que así suceda, se nos ocurre concluir asegurando, que esos procedimientos nos traerán el progreso por la cola.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

MADRID 1895

Resumen general de la primer temporada.

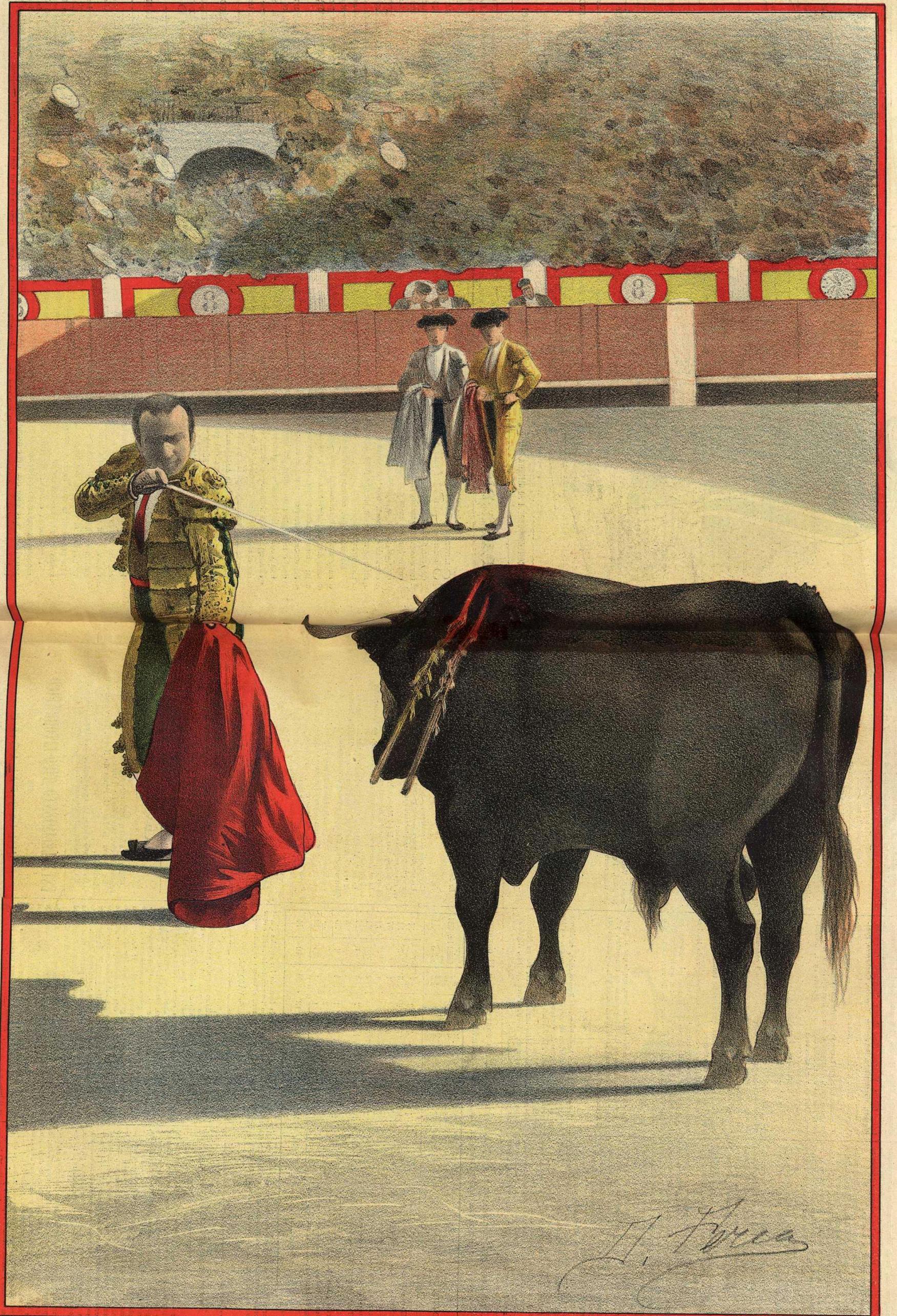
Con la corrida que se celebró el día 23 de Junio último, terminó la primera temporada del corriente año, la Empresa Jimeno.

Nada hemos de decir sobre los elementos que se han aunado para ir echando, una tras otra, desde el 14 de Abril hasta el 23 anteriormente citado, las 13 corridas que han tenido lugar, porque de ellos se han ocupado en LA LIDIA, en más de una ocasión, mis distinguidos amigos los eximios escritores D. José Sánchez de Neira y D. Mariano del Todo; pero si he de consignar que, según mi pobre opinión, la Empresa ha podido hacer algo más para que las fiestas taurinas hubieran tenido algún atractivo más del que han tenido, y una brillantez de que en general carecieron.

Cierto es que mi buen amigo D. Jacinto Jimeno ha tenido que luchar con muchos obstáculos, aun para ofrecernos lo que hemos presenciado; pero también lo es que, por razones que no hemos de juzgar, ha prescindido de elementos que tal vez hubiesen animado algo algunas de las corridas, pues existen diestros de quienes no ha echado mano, y ganaderías que ven siempre con gusto los buenos aficionados.

Pero como eso no es de mi incumbencia, y toca hacerlo á mis buenos amigos antes citados, entro en mi terreno resumiendo, con la brevedad posible, la primer temporada del año de 1895. En ella se han celebrado 13 corridas: 10 de abono, la extra-

LA LIDIA



ordinaria de inauguración, la de Beneficencia y la organizada por el Excmo. Ayuntamiento, en favor de las familias de los naufragos del crucero *Reina Regente* y las de los que mueran en Cuba, defendiendo la integridad de la patria.

En dichas 13 corridas, se han jugado 84 toros de las ganaderías siguientes: Duque de Veragua, D. Manuel Bañuelos, hijos de D. Vicente Martínez, D. Manuel García, Puente y López é hijo (antes Aleas), herederos de D. Félix Gómez, D. José Antonio Adalid (antes Núñez de Prado), D. Eduardo Miura, don Joaquín Pérez de la Concha, D. Luis Mazzantini, D. Rafael Molina, D. Eduardo Ibarra, D. Juan Vázquez, D. Faustino Udaeta, herederos de Moreno Santamaría y Marqués de Villamarta.

Dichos 84 toros, en el primer tercio, se han llegado a los picadores en 600 ocasiones, propinándoles 287 caídas y matando 142 caballos.

Los picadores que intervinieron en este tercio, fueron: Carriles (Manuel y José); Albañil, Murciano, el Inglés, Chato, Cigarrón, Trescalés, Infante, el Largo, Melilla, Chano, Cantares, Pimienta, Zafra, Formalito, Sastre, Molina, Artillero, Moreno, Badila, Martín (Cirilo), F. Martínez, Parrao y Agujetas.

De los referidos, los que han quedado mejor fueron: Badila, Agujetas, el Largo, Molina, Chano, Cantares, Albañil y el Chato.

Los toros que han aguantado más número de varas, fueron: *Bellotero*, de Gómez, que sufrió 11; *Cucharero*, de Miura, *Tortolillo*, de Ibarra y *Mochuelo*, de Gómez, que llevaron 10; *Calcetero* y *Cordelero*, de Veragua, *Sevillano*, de Martínez, *Loco*, de Miura, *Curioso*, de Vázquez, *Espejito*, de Adalid, *Granadino* y *Piñero*, de Pérez de la Concha, y *Javato* y *Armejero*, del Marqués de Villamarta, que llegaron a 9; *Colorino* y *Jicarero*, de Bañuelos, *Abejaruco*, *Miracielos* y *Playero*, de Vázquez, *Rubialo*, de Adalid, *Ranito*, *Jaquetón* y *Cardenillo*, de Pérez de la Concha, *Centello*, de Ibarra, *Lagartijo*, de Gómez, *Limonero*, de Aleas, *Mechones* y *Mochuelo*, de Veragua, *Jitano*, de Miura, *Valenciano*, de Ibarra y *Jerezano*, del Marqués de Villamarta, que alcanzaron el número de 8.

Los toros que mataron más de 3 caballos fueron: *Rubialo*, de Adalid, *Ranito* y *Granadino*, de Pérez de la Concha, y *Bellotero*, de Gómez, que mataron 4; y *Miracielos*, de Vázquez, y *Jitano*, de Miura, que dejaron 5 para el arrastre.

En el segundo tercio se pusieron 208 pares de banderillas y 71 medios, y se hicieron 83 salidas falsas.

En dicho tercio intervinieron los espadas Gallo, Mazzantini, Jarana, Lagartijillo, Bonarillo, Bombita y Lesaca, que pusieron 13 pares y 2 medios; y los banderilleros Juan Molina, Tomás

Mazzantini, Rodas, Moyano, Ostioncito, Saleri, Luis Recatero, Galea, Perdigón, Neteveas, Taravilla, Maguel, Sevillano, Antolín, Lobito, Valencia (José Rogel), Blanquito, Gonzalito, Páqueta, Mazzantini, Berrinches, Torerito, Cucharero, Peñita, Hierro, Nene, Tomás Recatero, Jarana Chico, Barquero, Pulguita, Cuco, Currinche, Manene, Carretera, Zoca (José Guerrero) y Jeromo.

Los matadores que turnaron en dichas corridas fueron: Gallo, que toreó en 3, Mazzantini en 12, Lagartijillo en 5, Jarana en 1, Minuto en 1, Bonarillo en 5, Reverte en 1, Bombita en 9, Litri en 3 y Lesaca en 2.

El número de toros muertos por cada espada fué el siguiente: Gallo 4, Mazzantini 28, Lagartijillo 9, Jarana 2, Minuto 2, Bonarillo 10, Reverte 1, Bombita 16, Litri 6 y Lesaca 4; total 82.

La diferencia de 2 toros entre los que salieron al redondel y los arrastrados, resulta de haber muerto uno á consecuencia de un puyazo en la primera corrida de abono, y otro que volvió al corral en la 6.ª, por haber transcurrido los minutos que marca el Reglamento para ser muertos.

El espada á quien correspondió esto, tiene en su abono que con él se usó rigor en demasía, que no se ha tenido con otros, á pesar de tardar más tiempo.

El trabajo detallado de cada matador, pueden verlo los lectores en el estado con que termina este trabajo.

Los percances de lidia de más importancia, los sufrieron los picadores Albañil, Cigarrón y Trescalés; el banderillero Tomás Recatero (Regaterillo), y los espadas Reverte, Lagartijillo y Bombita.

Las corridas que han resultado mejores, por lo que al ganado se refieren, fueron la de inauguración de temporada, 3.ª, 4.ª, 6.ª y 7.ª de abono, la de Beneficencia y la organizada por el Ayuntamiento.

Desde 1.º de Enero hasta Pascua de Resurrección, se dieron en nuestro Circo 6 corridas de novillos y una mixta, en las que se jugaron 43 bichos de Veragua, Saltillo, Tabernero, Patilla, Barranco, Udaeta, D. Esteban y Arroyo, que mataron 37 caballos.

Los matadores que en ellas tomaron parte, fueron Mateito, Oruga, Gordón, Jerezano, Gavira, Parrao, Villita, Algabeño, Malagueño y Valentín Conde.

Los jefes de lidia (!!) en esta brillante jornada, eran José Alvarado, el Mirlo, el Pichón, el Canario, el Marino y el Pescadero...

Y se le ocurre á cualquiera con cuadrilla tan lucida, que eso, más que una corrida, pues era... una pajarrera.

Alicante se ha quedado este año sin sus acostumbradas y notables corridas de toros de fin de Junio, porque la Empresa murciana, que tenía en arrendamiento aquella Plaza, se ha inhibido del negocio y ha tomado soleta de una manera inexplicable é impropia de lo que merece la afición de la culta capital.

En vista del fracaso, parece que otra nueva Empresa trata de organizar dos grandes corridas, que se celebrarían en el próximo Agosto, época que nos parece oportuna y de más positivos resultados por la numerosa colonia veraniega que concurre á aquellas playas.

De todas maneras, los opositoristas sistemáticos que en Alicante, como en todas partes existen, se habrán convencido de que á Empresas como el *Especta-Club*, hay que fomentarlas y ofrecerles todo género de facilidades para su gestión, tan desinteresada como provechosa para la localidad.

El conocido matador de toros José Sánchez del Campo (Carancha), no desiste del propósito de dar su despedida al público de Madrid. Al efecto, se hablaba estos días en los círculos taurinos de una corrida extraordinaria, en la que se lidiarian seis reses de Veragua por dicho espada, el Gallo y Antonio Escobar (el Boto), al que se confirmaría en nuestra Plaza la alternativa que tiene recibida en la de Valencia.

Por su aspecto torero, esta corrida no tendría pero.

Igualmente se hablaba de otra corrida en Aranjuez, en la que Reverte estoquearía solo otros seis toros de la citada ganadería del Duque.

En ésta, mucha suerte habría que pedir para Reverte. Sin embargo, presumo, que estos proyectos quedarán en humo.

El simpático picador Pepe el Largo, se encuentra bastante mejorado de las lesiones que sufrió en la corrida que, con motivo de la feria en Segovia, se verificó el día 24 del corriente.

Le deseamos un completo restablecimiento.

Capítulo de alternativas. Las proposiciones de este género presentadas hasta ahora y que según parece quedarán aprobadas en la presente legislatura, son las siguientes: La de José García (el Algabeño), durante las corridas de feria en Valencia, confirmandosela en seguida en Madrid. La de Francisco Piñero (Gavira), en Murcia, en las corridas de Septiembre. La de Nicanor Villa (Villita) en las del Pilar de Zaragoza. Y las de Antonio de Dios (Conejito) y Cándido Martínez (Mancheguito), sin época y lugar determinados.

Siga aumentando la parva formada por tanta larva del arte de torear, y así vendrán á tocar á una corrida por barba.

Satisfacción propia. «En el Gobierno civil de la provincia de Oviedo, se ha presentado una instancia por D. José García Sánchez, de Villapérez, solicitando registro de 12 hectáreas para la mina de manganeso que se llamará LA LIDIA, sita en término de Pravia.» ¡Muchas gracias, amigo!...

DON CÁNDIDO.

EN EL NÚMERO PRÓXIMO

COGIDA DE REVERTE

ADVERTENCIA

Como en años anteriores, siguen teniendo la representación exclusiva de LA LIDIA:

En Lisboa, D. José G. Froes de Nery, Travessa da Gloria, 32.

En Buenos Aires, D. Luis Cambray, Rivadavia, 512.

En Veracruz, D. Nicolás Forteza, Juárez, 51.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

DE

JULIAN PALACIOS

27, CALLE DEL ARENAL, 27.—MADRID

Talleres montados con todos los últimos adelantos de estas industrias, y especialmente dispuestos para la ejecución de toda clase de trabajos artísticos y comerciales.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27.—Teléfono 133.

ESTADO RESUMEN DEL TRABAJO DE LOS ESPADAS QUE HAN TOMADO PARTE EN LAS 13 CORRIDAS DE TOROS CELEBRADAS EN LA PRIMER TEMPORADA

NOMBRE DE LOS ESPADAS	Corridas en que tomó parte.	Toros que estoqueó.	Toros que mató.	Pases de muleta que dió.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Avisos que recibió.	TIEMPO EMPLEADO	
									Horas.	Minutos
Fernando Gómez (Gallo).....	3	5	4	78	6	4	3			31
Luis Mazzantini.....	12	29	28	497	49	17	9	6	3	34
Antonio Moreno (Lagartijillo).....	5	9	9	200	10	6		1		57
Antonio Arana (Jarana).....	1	2	2	51	3	3		1		19
Enrique Vargas (Minuto).....	1	2	2	44	3	5		2		23
Francisco Bonal (Bonarillo).....	5	10	10	257	24	18	2	5	1	26
Antonio Reverte.....	1	1	1	1	1					5
Emilio Torres (Bombita).....	9	17	16	321	34	8	1	4	1	50
Miguel Báez (Litri).....	3	6	6	134	11	2	2			37
Juan Gómez de Lesaca.....	2	4	4	69	6	3	1	1		29
TOTALES.....		85	82	1652	147	66	18	20	10	11

La diferencia de los toros estoqueados con los toros muertos, es debido á que terminaron la faena de los espadas que la comenzaron, Mazzantini; y la diferencia que se nota entre los toros que salieron al redondel con los arrastrados, está en que uno murió á consecuencia de un puyazo, y otro volvió al corral después de estoqueado, por transcurrir el tiempo reglamentario.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

Notas sueltas.

Con las festividades de San Juan y San Pedro, ha venido la descentralización de las corridas de toros; y mientras en la capital de España se ha dado por concluida la primera temporada, en provincias menudean formando parte preferente en programas de ferias y patronatos.

Teniendo en cuenta que Guerrita es hoy la figura más saliente del toreo, y que con él está la representación del arte, la corrida más importante de las verificadas últimamente, ha sido la de Jerez de la Frontera, el 24 del pasado, toreada por el diestro cordobés, en unión de Antonio Fuentes.

Los toros, que resultaron en general buenos, sobresaliendo el cuarto, que fué finísimo y bravo, tomaron de 46 á 48 varas, proporcionalmente de 26 á 28 caídas, y mataron de 14 á 16 caballos.

Guerrita, que empleó en todos excelentes faenas de muleta, mató al primero de una superior estocada y un descabello; al tercero, de media estocada en su sitio; al quinto, de otra buena estocada, habiéndole colocado antes un precioso par de banderillas, y al sexto, de dos estocadas muy aceptables.

Fuentes despachó al segundo tras una buena brega, de dos pinchazos buenos y media estocada superior; y al cuarto, de otro pinchazo, una buena estocada y un descabello. Al banderillar el quinto, y al clavar el segundo par, que como el primero fué excelente, fué cogido, zarandeado y volteado espantosamente, sacando un puntazo y un varetazo, por fortuna de poca importancia.

En la lidia, ambos matadores se lucieron mucho.

Por lo accidentadas y anómalas, merecen consignarse las novilladas del 23 y 24 de Junio en Sevilla.

En la primera, se lidió ganado de D. Antonio Aparicio

(¡muy señor suyo!), que cumplió como pudo, por Carrillo, el Malagueño y Capita. El segundo espada fué protegido eficazmente por la Providencia, cuando cayó delante de la cara del primer toro; fué cogido y pisoteado por dos veces al matar el segundo, y sufrió un palo en la mano derecha en la brega del quinto, sin mayores daños. También el Capita subió por el aire al lancear de capa al tercero, con igual fortuna. Un diestro apodado el Sastre, fué el que cortó, no el paño precisamente, pero sí el bacalao, saltando de garrocha, quebrando á cuerpo limpio, pareando en silla y excediéndose á sí mismo. Otro aficionado también saltó con la garrocha, pero éste fué mandado detener por el Presidente, y esta determinación armó la de Dios es Cristo. El público se echó al ruedo estando el toro en la Plaza, resultando del barullo un chico de doce años herido en la cabeza por un banco; un guardia del Orden, herido también en la cabeza; otro joven, con un puntazo en la región glútea, y otro de dieciséis años, con una cornada de gravedad en la parte posterior del muslo izquierdo... y nada más!!!

En la del día de San Juan, los bueyes fueron de D. Antonio Pérez (¡...!), y baste decir que de los seis fueron quemados cuatro. La gente encargada de la *juerga* no sufrió más que estos percances: primer toro, el matador sale volteado de la suerte; 2.º toro, desarmes y acosones, y es lo menos que pudo pedirse; 3.º, el espada sale rodando cuantas veces presenta la muleta al toro, y en su vista le sustituye un espectador, que emplea un sombrero por trapo, y que al entrar á matar resulta cogido y con una cornada interesando la pleura y los pulmones, siendo retirado á la enfermería en estado agónico y el buey al corral; 4.º, el *maestro* vuela en un lance de capa; 5.º, el *matador* es cogido en uno de los pases, sacando una cornada profunda en el muslo izquierdo, de pronóstico reservado. Le sustituye el primer espada, que también es cogido, recibiendo una herida en el muslo derecho, que interesa el femur, y acabando con el bicho el espada cuarto; y 6.º, á la plaza todo el mundo; un chiquillo es alcanzado, experimentando una gran conmoción cerebral, y el *mano* vuelve á la dehesa.